

Mes de María

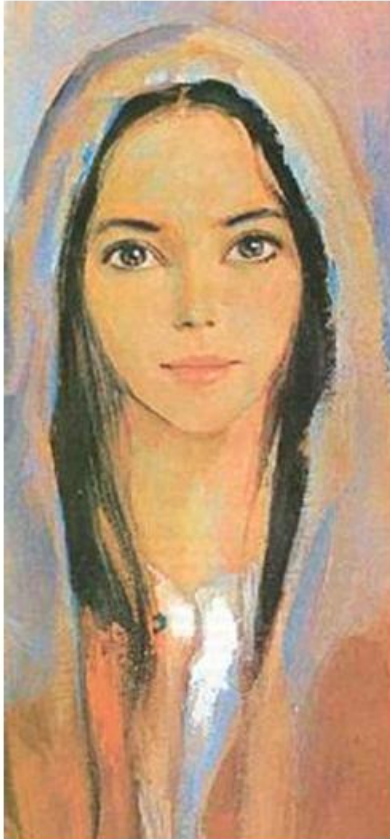


Primavera Cristiana para Chile

Queridos/as alumnos/as y profesores/as:

Como colegio y como I unidad, pensando en recordar a María y enriquecernos con su testimonio, hemos preparado un material para que sea utilizado en la oración diaria en la sala. Ciertamente, la oración diaria podrá ser complementada con la dinámica propia de cada curso en particular.

ORACIONES PROPIAS DEL MES DE MARÍA



Oración Inicial

¡Oh María!, durante el bello mes a Ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡Oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan, y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes, consagrado a tu gloria, ¡Oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal. La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y la mejor de las Madres. Amén.



Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que

colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



“Venid conmigo”

Lunes 10 de noviembre

“Los llama con decisión, lo siguen con prontitud”.

Hemos llegado a noviembre con la alegría de los colores que nos trae la primavera. Tiempo que nos inspira positivamente, porque todos nuestros sentidos perciben los cambios que experimenta la naturaleza. Nuestra iglesia nos invita a vivir un encuentro personal con Jesucristo y es justamente María, la Madre de Dios, quien nos muestra ese camino para acercarnos a su hijo Jesús. Ella nos renovará en las buenas acciones y en los propósitos que nos propongamos durante este mes.

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio: Jn 14, 6-7

Caminando por la rivera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres”. Y ellos al instante, dejando las redes, lo siguieron.

Palabra de Dios.

Reflexión:

Jesús, llama a los primeros apóstoles y comienza su misión en la tierra. Los primeros apóstoles eran pescadores y cuando la mirada de Jesús se fija en ellos, los invita a realizar otro tipo de pesca: atraer almas para construir el Reino de Dios aquí en la tierra. Los apóstoles siguen a Jesús con alegría, se dejan cautivar por Él y por la misión que les ofrece.

De esta manera se forma la “primera comunidad cristiana”.

Hoy Jesús nos invita a ser parte de este Reino y nos pide que respondamos con un sí a la misión que nos ofrece.

Preguntas:

- ¿A qué nos invita Jesús hoy? ¿A qué comunidad nos invita a incorporarnos?
- ¿Qué buen propósito puedo realizar este Mes de María para ir cumpliendo la misión a la que Jesús me invita?
- ¿Qué haré para lograrlo?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



Martes 11 de noviembre

“Nadie va al Padre sino por mí y la Verdad los hará libres”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Dice Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, conocerán también a mi Padre”. Jn 14, 6-7

*Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él:
“Si se mantienen en mi palabra serán verdaderamente mis discípulos, y conocerán la Verdad y la Verdad los hará libres”. Jn 8, 31-32*

Palabra de Dios

Reflexionemos:

Jesús salió al encuentro de muchas personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, justos y pecadores, invitándolos a seguirlo.

Hoy nos da a conocer el amor del Padre Dios,

En este Mes de María, ella nos invita a acercarnos al Padre, a conocerlo a través de su hijo Jesús, a contarle lo que nos sucede a diario. Mientras más cerca estemos de nuestra Madre María, más cerca estaremos de nuestro Padre Dios.

Preguntas:

- ¿Es Dios para mí un ser lejano o un Padre cercano? ¿Por qué?
- ¿Dónde descubro el amor de Dios?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto



Miércoles 12 de noviembre

“Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Él les dijo: “Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.” Replicando Jesús le dijo: “Bienaventurados eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. (Mt 16, 15-18)

Reflexión:

Ante la pregunta que Jesús planteó a sus discípulos: y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?, en nombre de todos, con impulso y decisión, fue Pedro quien tomó la palabra y dijo: “Tú eres Cristo, el Hijo del Dios vivo”. Una gran profesión de fe, que desde entonces la Iglesia sigue repitiendo.

Nosotros hoy queremos proclamar esta convicción de fe: ¡Sí Jesús, Tú eres el Cristo!, por el cual vale la pena dejarlo todo; eres nuestro amigo que nunca nos abandona porque nos conoces en lo más profundo de nuestro corazón.

Preguntas:

- ¿Quién es Jesús para mí?
- ¿De qué manera puedo ayudar a que otros conozcan a Jesús?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Canto.



Jueves 13 de noviembre

“Jesucristo, camino de salvación”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”. (Jn 3, 16-17)

Reflexión:

Dios envía a su Hijo, para que conozcamos su gran misterio de amor , el que nunca termina de sorprendernos.

La salvación que Dios nos ofrece, nos ayuda a vivir nuestra vida con alegría y con confianza, sabiendo que nos acompaña en todo momento.

Debemos agradecer a Dios el don de la fe que nos regala.

La Virgen María nos regala a su hijo Jesús y nosotros, en un gesto de agradecimiento, le retribuimos a través de nuestras buenas acciones con los otros.

Pregunta:

→ ¿Con qué acciones concretas podemos agradecer el regalo que nos da María, su hijo Jesús?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Canto.



Viernes 14 de noviembre

“El Reino de Dios está cerca, bienaventurados”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva”. Mc1, 14-15

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios...”

Mt 5, 2-12

Reflexión:

“El Reino de Dios está cerca”, fueron las primeras palabras que pronunciaba Jesús ante la multitud de personas que lo acompañaban. En ellas, se centra el corazón del Evangelio, la esperanza y la salvación que Dios nos regala.

La novedad del Reino es el mensaje de que Cristo nos acerca a Dios, lleno de misericordia y de amor.

La enseñanza de Jesús es también un anuncio de alegría, porque somos bienaventurados, somos favorecidos, somos felices de conocer el mensaje y vivir el Reino. El camino a Jesús es vivir el mensaje de las Bienaventuranzas. Él nos acompaña a recorrerlo.

Preguntas:

→ ¿Qué puedo hacer para que en los lugares y con las personas que yo esté, haya paz, alegría, solidaridad, amistad, confianza?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



“Vengan y vean”
Lunes 17 de noviembre
“La palabra de Dios y la Sagrada Liturgia”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Antiguo Testamento y del Evangelio:

El Señor mismo les dará una señal: “He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que quiere decir Dios con nosotros”. Isaías 7, 14

Al acercarse al pueblo a donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le rogaron insistentemente: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado”. Entró, pues, y se quedó con ellos. Sentado a la mesa, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se los fue dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron.

Lc 24, 28-31

Reflexión:

A María, la Inmaculada, le era familiar la lectura de la Sagrada Escritura, la Biblia. La vivía en su corazón y se identificaba con ella, descubriendo su verdadero sentido.

Jesús nos invita a escuchar con nuestro corazón la Palabra de Dios, a meditarla y a hacerla vida.

En la Sagrada Liturgia de cada domingo, encontramos a Cristo resucitado y al comulgar con su cuerpo y su sangre, podemos descubrir la grandeza de ser sus discípulos y sus misioneros. Si aún no hemos recibido el sacramento de la Eucaristía, la comunión la recibimos en forma espiritual para también ser enviados por Jesús.

Preguntas:

- ¿En qué personas reconozco la presencia de Jesús?
- ¿En qué situaciones sé que Jesús está acompañándonos?
- ¿He leído la Biblia alguna vez?, ¿Qué parte de ella alimenta mi fe?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.

Compromiso: tendré una biblia en mi dormitorio y la leeré cada día, pidiéndole a un adulto que me ayude a comprenderla.



Martes 18 de noviembre

“La vida en comunidad”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltaba el vino, le dice a Jesús su Madre: “No tienen vino”. (Jn 2, 1-3)

Reflexión:

María siempre se preocupa de nuestras necesidades, como en Caná de Galilea, nos invita a mantener siempre una actitud de atención y de servicio hacia los demás.

Como discípulos misioneros, Jesús nos invita a estar atentos a las necesidades de los miembros de nuestra comunidad.

La Iglesia acoge e invita a todos a vivir fraternalmente y mantener siempre una preocupación especial por los más pobres y desamparados.

Pregunta:

- ¿En qué momentos me detengo a pensar en las necesidades de los demás y qué hago por ellos?
- ¿Cuándo soy solidario con otros?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto



Miércoles 19 de noviembre

“Los pobres, enfermos marginados y la piedad popular”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

“Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor, cosas grandes el poderoso.” (Lc, 47-49)

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo y dijo: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las ha revelado a los sencillos.” (Lc 10, 21)

Reflexión:

María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la cruz se han transformado en una sonrisa que ya nada podrá borrar.

Esta sonrisa de María se dirige principalmente a los que sufren, para darles consuelo en momentos de tristeza. Ellos no están solos.

Dios nos invita a mirar a María, para encontrar en ella la dignidad de Hijos de Dios y confiar que el Padre nunca nos abandonará.

Dios siempre está cercano a los que sufren, a los enfermos y marginados para darles esperanza y alegría en sus vidas.

La piedad popular es la manera como los pueblos se acercan a María e interceden para ir en busca de los que sufren.

Miramos a María y en ella descubrimos a nuestros hermanos que esperan nuestra ayuda y compañía.

Preguntas:

- ¿Soy humilde para dar a conocer mis talentos y me alegro con los talentos de los otros?
- ¿Qué talentos y debilidades reconozco en mí?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



Jueves 20 de noviembre

“La presencia de la cruz en nuestras vidas”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: “Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción- y a ti misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”. (Lc 2, 34-35)

Reflexión:

La profecía de Simeón se cumple ciertamente, María lloró al ver el sufrimiento de su Hijo, Jesús.

El sufrimiento guía a María a la perfección, para convertirse en nuestra madre: capaz de dar la vida por los que ama; capaz de ponerse en el lugar de los que sufren, de compadecerse con ellos, de servirlos y amarlos con dulzura.

María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la cruz se han transformado en una sonrisa para todos, Jesús nos invita a sentir la protección de nuestra madre y a depositar todas nuestras penas en su corazón.

Pregunta:

- ¿En qué momentos hemos sentido miedo y desesperanza? ¿Cómo hemos salido adelante?
- ¿Le pedimos a nuestra Madre que alivie nuestros dolores en la oración?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo”

Lunes 24 de noviembre

“En la escuela de María”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la Madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara el vino, le dice a Jesús su Madre: “No tienen vino”. Jesús le responde: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”. Dice su Madre a los sirvientes: “Hagan lo que les diga”... Así, en Caná de Galilea dio Jesús comienzo a sus señales y manifestó su gloria, y creyeron en Él sus discípulos. (Jn 2, 1-5. 11)

Reflexión:

Para permanecer en la escuela de María, estamos invitados a escuchar su voz, seguir su ejemplo.

María nos orienta hacia Jesús, nos pide que hagamos todo lo que Él nos diga y como en Caná de Galilea nuestra madre encomienda todas nuestras dificultades a su Hijo Jesús.

En la escuela de María, podemos aprender a ser discípulos atentos y dóciles al Señor, siguiendo su ejemplo y sobre todo dejarnos guiar por nuestro Señor Jesucristo.

Preguntas:

- ¿Cómo podemos ser discípulos de Jesús?
- ¿En qué momentos de nuestra vida nos hemos dejado guiar por la escuela de María?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canción.



Martes 25 de noviembre

“El primer Pentecostés y el envío hasta los confines de la tierra”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Todos los discípulos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de sus hermanos. (Hch 1, 14)

“Me ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.”
(Mt 28, 18-20)

Reflexión:

En el primer Pentecostés, María Santísima estaba presente en medio de los discípulos, los animaba a mantenerse en oración y confiados en las promesas de Jesús. En aquel momento, el Espíritu Santo les entrega la fuerza para ser testigos de Jesús. El Espíritu, que es amor auténtico, abre la inteligencia de los discípulos y les hace comprender que la única sabiduría verdadera reside en la grandeza de Cristo. Acojamos la invitación de confiar en el Espíritu Santo, para descubrir a Cristo y orar incesantemente para que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.

Pregunta:

- ¿Por qué la venida del Espíritu Santo en Pentecostés es tan importante para los discípulos?
- ¿Cómo puedo hacer yo que la venida del Espíritu Santo sea importante en mi vida?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



Miércoles 26 de noviembre

“El Espíritu guía la Misión y hace misionera a toda la Iglesia”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

“Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos”. (Hch 1, 8)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo espíritu. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas. (Hch2, 1-4)

Reflexión:

Cuando el Espíritu Santo descende sobre los discípulos, los hace testigos y también a nosotros nos invita a dejarnos conducir para cumplir la gran misión de la Iglesia.

Como parte de esta gran misión debemos amar y superar todas nuestras diferencias. La Iglesia nos invita a dejarnos conducir por el Espíritu Santo para cumplir fielmente la misión de llevar a todas partes el Evangelio.

Muchos hombres y mujeres han respondido a esta invitación y se han puesto en camino para proclamar el amor y la verdad de Cristo, dar testimonio y contribuir a la gran misión de la Iglesia.

Pregunta:

- ¿Cómo cree que puedes tú ser testigo en tu familia o en tu curso que el Espíritu Santo vive en ti?
- ¿Cuál crees que es la misión a la que te invita Jesús?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto



Jueves 27 de noviembre

“Heme aquí, Señor, estoy dispuesto, envíame”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: “¿Qué buscas?” Ellos le respondieron: Rabbi- que quiere decir Maestro-¿dónde vives?” Les respondió: “Vengan y lo verán. “Fueron, pues, y vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. (Jn 1, 38-39)

“Vayan por todo el mundo y proclamen la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará”. (Mc 16,15)

Y, entrando el ángel, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” (Lc 1, 28)

Reflexión:

Todo bautizado recibe de Cristo, el mandato de la misión “ir por todo el mundo y proclamar la buena nueva”.

Somos discípulos misioneros de Jesucristo, estamos invitados a compartir con alegría el deseo de comunicar la gran noticia del amor de Jesús presente en nuestro mundo.

Esta alegría debemos mostrarla con una sonrisa, un gesto de cariño, una pequeña ayuda, un perdón.

La aventura de los apóstoles comienza con un encuentro personal con Jesús, de esta misma forma nosotros descubrimos a Jesús como nuestro amigo, hermano que acompaña nuestro servicio.

Estamos dispuestos a seguir a Jesús, ofreciendo todo lo que somos y tenemos para vivir profundamente la alegría de la Iglesia que cumple la misión encomendada por Jesucristo.

Pregunta:

- ¿Qué buena noticia puedes proclamar tú?
- ¿De qué manera podemos ser discípulos misioneros de Jesús con nuestros compañeros?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto



Viernes 28 de noviembre

“La primera forma de evangelización es el testimonio y la caridad”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

*“En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros.”
(Jn 13, 35)*

Se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. (Lc 1, 39-40)

Reflexión:

El alma de toda la actividad misionera, “el amor”, es el principio que debe dirigir toda nuestra evangelización.

Ser misionero por lo tanto significa amar a Dios con todo nuestro ser, amar a los demás como a nosotros mismos es la mejor manera de evangelizar.

Estamos llamados a ser testimonio del amor en cualquier lugar en el cual nos encontremos y unidos a María Madre podremos transformar los espacios en los que vivimos.

María es la primera misionera que se pone al servicio de los que la necesitan, ella sirve de corazón, no busca que la atiendan, todo su ser se centra en la caridad con el prójimo, ella nos invita a olvidar nuestras necesidades y comodidades y a ponernos en el lugar de los demás.

María entra en la casa de Zacarías como Jesús en el corazón de la humanidad.

Pregunta:

- ¿Quiero que Jesús entre en mi corazón y lo transforme?
- ¿Cómo puedo yo ponerme al servicio de los demás?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



“El Espíritu Santo les enseñará todo”

Lunes 01 de diciembre

“Dios está preparando una gran primavera cristiana”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

“Venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”. (Mt 6, 10)

Reflexión:

Dios está preparando una gran primavera cristiana de la que ya se vislumbra su comienzo; hoy se manifiesta un camino común de los pueblos hacia los valores evangélicos: el rechazo de la violencia y de la guerra, el respeto de la persona y sus derechos, el deseo de libertad, de justicia y de fraternidad, la dignidad de la mujer y muchos otros.

La esperanza cristiana nos sostiene en nuestro compromiso a fondo para la nueva evangelización y nos lleva a pedir a nuestra madre y a nuestro Señor Jesucristo la fuerza, la fe y la esperanza de que el Reino de Dios se haga presente en nuestra tierra.

Pregunta:

- ¿Cómo te imaginas que es el Reino que Dios quiere acá en la Tierra para nosotros?
- ¿Cómo puedo yo hacer presente el Reino de Dios en la Tierra?
- ¿Cómo puedo colaborar yo para tener una familia, una ciudad y un colegio más parecido a lo que Dios soñó para nosotros, ese Reino de Amor que nos invita a construir?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto



Martes 02 de Diciembre

“María se turba ante el saludo, sin embargo, acepta”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

*Y, entrando el ángel, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.
Ella se turbó por esas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. (Lc 1, 28-29)*

Reflexión:

María misionera acaba de recibir el anuncio del ángel en la hora de la Encarnación, es decir Jesús se hace hombre.

María vivía la hora de gracia, Dios la ha elegido para ser la madre de su Hijo, era la escogida, la mujer predilecta. Ella con todo esto no se sentía la más grande sino la más pequeña, hasta el punto de turbarse ante el saludo del ángel, ella se estremece ante el don gratuito del amor de Dios Padre.

Hoy la Iglesia nos invita a abandonarnos, a no tener miedo, a confiar en el amor de Dios Padre y su Hijo Jesús, que nos cuidan y nos acompañan.

Pregunta:

Jesús nos ha escogido también a nosotros para ser sus discípulos y nos invita a alegrarnos, a no tener miedo.

- ¿Qué le pedirías a Jesús que te enseñara?
- ¿Te gustaría aceptar la invitación que Jesús te hace? ¿Por qué?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



Miércoles 03 de diciembre

“María: Una mujer que ama y nos invita a amar como Jesús nos ha amado”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

*“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros como yo los he amado”.
En esto conocerán que son mis discípulos: en que se aman unos a otros.”*

(Juan 13, 35)

Reflexión:

María es una mujer que ama, quiere la voluntad de Dios Padre, en lo íntimo de su corazón, en sus gestos, en su silencio solo desea cumplir lo que Dios quiere de ella.

Vemos la humildad de María, acepta pasar inadvertida en la vida pública de Jesús, sabiendo que debe formar una familia y que pronto estará en la cruz, acompañando a su Hijo.

Cuando los discípulos hayan huido, Ella permanecerá al pie de la cruz.

María nos invita a imitar a Jesús en el amor a los demás. Es el mandamiento más importante, es la base de nuestra fe, aprender a amar a los demás así como Cristo me ama, amor que es capaz de dar la vida por nosotros.

Pidamos a María, para que nos ayude con su ejemplo de amor a parecernos cada día más a su hijo Jesús.

Pregunta:

- ¿Cómo podemos nosotros saber cuál es la voluntad de Dios para cada uno?
- ¿Cómo podemos nosotros tener el amor que Jesús y María nos tienen?

Compartir y hacer oraciones.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Canto.



Jueves 04 de diciembre

“Como María, santos misioneros”

Comencemos nuestra celebración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial Mes de María (Optativo) o bien, Dios te salve María.

“Oh María, durante el bello mes que te está consagrado...”

Lectura del Evangelio:

“Quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése se salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?” (Lc 9, 24 -25)

Reflexión:

Muchas veces pensamos, que la santidad es un privilegio reservado para unos pocos. Llegar a ser santos es tarea de todos los cristianos, no solo de algunos.

Ser santos es aceptar a Jesús, comprometerse con Dios, con el amor y sobre todo un camino para llegar al encuentro definitivo con nuestro Padre.

Pidamos a María que interceda para que siempre tengamos la fortaleza de caminar hacia la santidad.

Comprometámonos como discípulos misioneros a disponer el corazón y así cumplir la misión, sigamos el ejemplo de María, mantengámonos unidos a nuestros hermanos y estemos atentos a las necesidades de los que más sufren abandono, marginación, soledad y pobreza.

Guíanos Señor para que seamos capaces de manifestar un verdadero amor y ser fuentes de agua viva en medio de nuestro mundo.

Hacer acciones de gracias y compartir lo que ha significado este mes de oración a María para cada uno de nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto.



Viernes 05 de diciembre
día sin alumnos



CANTOS PARA EL MES

1. HAZ CANTAR TU VIDA

**Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar.**

Creo en Dios que canta y que la vida hace cantar;
la dicha y el amor son los regalos que él nos da.
Es como la fuente que canta en tu interior
y te impulsa a beber la vida que él te da.

Creo en Dios que es Padre y que él se dice al cantar.
Él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos que a la vida cantemos;
sólo pensando en él, brota sola una canción.

Creo en Jesucristo que es el canto de Dios Padre
y que en el Evangelio él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres
y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser
haciendo de la vida un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces
y nos enseña a todos la música de Dios.

2. ABRE TU JARDIN

**Abre tu jardín,
traigo una buena noticia:
novedad sin fin,
corramos a recibirla.
Ven, levántate.**

Abre tu jardín,
pon flores en tu ventana;
canta una canción.
Hoy día se murió la muerte:
es día de fiesta,
hoy es día de vida.

No te quedes hoy
encerrado en tus costumbres,
como en el sillón
de las antiguas verdades.
Llega un nuevo día,
ven a renacer.

Vamos por ahí
cantando la buena nueva.
Ama de verdad
como a ti te están amando.
Vive la palabra,
luego vivirás.

3. BENDECID A DIOS

Benedicid a Dios,
todos los siervos de Dios
que permanecen en la casa de Dios;
levantad las manos
hacia el Santo lugar.
Benedicid a Dios,
el Señor Dios.

4. DIOS QUE NOS AMAS

Dios que nos amas,
hoy te damos gracias
Dios que nos salvas,
te alabamos hoy.

5. ENVIANOS TU ESPIRITU

Envíanos tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

6. DIOS ESTA AQUI

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto
lo puedes oír.



7. PREPARAD

Preparad el camino al Señor
y anunciad la Palabra de Dios.

Voz que clama en el desierto:
Preparad el camino al Señor,
desterrad la mentira por siempre,
preparad el camino al Señor.

8. SI ALGUNO TIENE SED

Si alguno tiene sed
que venga a mí y beba.

Alimenta, Señor, nuestro desierto
que una flor quiere vivir.

9. TÚ HAS VENIDO

Tú has venido, tú volverás,
te esperamos, oh Jesús.

Estabas muerto y vivo estás,
sé nuestra vida, oh Jesús.

10. ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo,
alabe al Señor.
Alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios.

11. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción,
él nos da la salvación;
en él confío, no temo más,
en él confío, no temo más.

12. DONDE HAY AMOR

Donde hay amor y caridad;
donde hay amor, Dios ahí está.

13. JESUS, TE ADORAMOS

Jesús, te adoramos;
nuestra vida te entregamos,
¡cómo te amamos!

14. NO TENGAS MIEDO

No tengas miedo,
yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre,
tú eres mío.

15. ALABEMOS HOY AL SEÑOR

Alabemos hoy al Señor,
porque él es bueno,
alabemos hoy al Señor,
aleluya.

16. PADRE, UNENOS

Padre, únenos; Padre, únenos;
que el mundo crea
en tu amor.
Padre, únenos.

17. JESUS, TE ADORAMOS

Jesús, te adoramos,
nuestra vida te entregamos:
¡cómo te amamos!

18. PON TU GOZO EN EL SEÑOR

Pon tu gozo en el Señor,
El te dará los deseos del alma:
pon tu gozo en el Señor.

19. GUSTAD Y VED

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

20. ALELUYA

Aleluya, aleluya,
vivo estás, Señor Jesús.
Aleluya, aleluya,
para siempre eres la luz.

Resucitado y vivo estás
entre nosotros, Dios de la paz.

21. ALELUYA

Busca primero el reino de Dios
y su perfecta justicia,
y lo demás añadido será,



aleluya, aleluya.
Aleluya, alelu, aleluya,
aleluya, aleluya. (Bis)

22. QUIERO CANTAR UNA LINDA CANCION

Quiero cantar una linda canción
a un hombre que me transformó.

Quiero cantar una linda canción
a aquel que mi vida cambió.

Es mi amigo Jesús, es mi hermano Jesús.
Él es Dios, él es rey, es amor y verdad.

Sólo en él encontré esa paz que busqué.
Sólo en él encontré la felicidad.

23. SALMO DE LA CREACION

Por tu océano azul y las aguas del mar,
por todo continente y los ríos que van,
por el fuego que dice, como arbusto ardiente
por el ala del viento, quiero gritar...

**Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Tú eres el Dios de amor.
Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Dios presente en toda creación.**

Y por los animales, de la tierra y el agua,
por el canto del ave y el cantar de la vida;
por el hombre que hiciste semejante a ti
y por todos tus hijos, quiero gritar...

Por la mano tendida que te invita a la danza,
por el beso que brota al surgir la esperanza,
la mirada de amor que levanta y reanima,
por el vino y el pan, quiero gritar...

24. ME TOCASTE, JESUS

Me llamaste, Jesús, y cerré mi puerta,
y me hablaste, Jesús, con el Pan y el Vino
y así, con tu sombra detrás
que todo alumbró tu rostro sereno.

Con un trozo de ayer yo te esperé en mi puerta,
con un montón de papel que jamás se pudo leer

y casi sin mirar me alejé, Jesús,
y sentí tu llamada.

**Me sonrió dulce y me miró fijo.
Yo soy tu amigo, me dijo.
Le sonreí luego y lo sentí cerca;
tienes un nuevo amigo.**

Hoy he vuelto al lugar, donde hay amor sincero;
no me quiero alejar, por favor escucha, Jesús;
donde hay vida tú estás,
quiero ser de ti tu hermano y amigo.

25. JESUS, ESTOY AQUI

Jesús, estoy aquí,
Jesús, qué esperas de mí;
mis manos están vacías,
qué puedo ofrecerte.
Sólo sé que quiero
ser diferente.
Jesús, estoy aquí,
Jesús, qué esperas de mí;
mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

**Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,
mirar a través de tus ojos,
Jesús.**

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche. Jesús.

No, no puedo abandonarte;
Jesús en mí penetraste,
me habitaste, triunfaste
y hoy vives en mí.

Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,
mirar a través de tus ojos, Jesús.



26. EL ALFARERO

Señor, yo quiero abandonarme,
como el barro en las manos del alfarero;
toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser,
un vaso nuevo.

27. NO FIJEIS LOS OJOS EN NADIE

No fijéis los ojos
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos,
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos,
en nadie más que él.

28. GRANO DE ARENA

Soy un grano de arena que alaba a Dios,
una gota de lluvia que alaba al Señor,
un puñado de sal de un salar,
una gota de agua en el mar;
necesito alabar la grandeza de Dios;
una estrella en la inmensidad,
un segundo en la eternidad;
me pregunto quién soy ante el poder de Dios.

Como río que corre buscando el mar,
como abeja en su viaje buscando el panal,
así busco en mi vida al Señor
y al hermoso destino final;
algún día veré la grandeza de Dios;
nada soy, sin embargo aquí estoy
levantando mis manos a él,
/es hermoso vivir alabando al Creador./

29. TE ALABO

Aun en las tormentas,
aun cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.

Aun lejos de los míos,
aun en mi soledad,
te alabo, te alabo en verdad.

**Pues sólo a ti te tengo,
pues tú eres mi heredad;
te alabo, te alabo en verdad. (bis)**

Aun sin muchas palabras,
aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo en verdad.

30. SU AMOR ESTA CORRIENDO

Su amor, su amor,
su amor está corriendo ya. (3 veces)
Por todo el mundo está corriendo ya.

Y tú, y tú,
y tú eres quien lo hará correr. (3 veces)
Por todo el mundo tú lo harás correr.

Y a todo aquel que encuentres
dale de ese amor. (3 veces)
A todo el mundo dale de ese amor.

31. A EDIFICAR LA IGLESIA

A edificar la Iglesia,
a edificar la Iglesia,
a edificar la Iglesia del Señor.

Hermano, ven y ayúdame;
hermano, ven y ayúdame
a edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia,
tú eres la Iglesia,
somos la Iglesia del Señor.

32. VUELVAN LOS OJOS HACIA EL SEÑOR

**Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por él con el corazón:
él es el Salvador,
él es nuestro Señor.**

Yo llamé al Señor y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró, y sin fin lo alabaré.

Los que buscan al Señor todo lo tendrán,
los que abren su corazón nada les faltará.



33. CANCIÓN DEL MISIONERO

Hoy, Señor, me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.

Tantos hombres hay que viven sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu paz entre rencores fue dejada.
Por los hombres que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y tu alegría,
de tu vida que me anime cada día.

34. ALABANZA Y GLORIA

Alabanza y gloria a nuestro Dios.
Santo es el Señor, Dios del universo.
Alabanza y gloria a nuestro Dios,
cielos y tierra muestran su esplendor.

Alabanza y gloria a nuestro Dios.
Sea bendito el que viene en su nombre.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.

35. HIMNO DEL MISIONERO

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea. Tú llámame a servir.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente, por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,

tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando,
por calles predicando tu grandeza, Señor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra que tenga sed de Dios.

36. VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen bella,
madre del Salvador,
de tus amantes hijos
oye el cantar de amor (bis).

**Dios te salve, María,
del Carmen bella flor;
estrella que nos guías
hacia el sol del Señor. (bis)**

Junto a ti nos reúnes,
nos llamas con tu voz:
quieres formar de Chile
un pueblo para Dios. (bis)

Somos un pueblo en marcha,
en busca de la luz:
guíanos, Madre nuestra,
llévanos a Jesús. (bis)

Haznos cristianos, Madre,
cristianos de verdad:
hombres de fe sincera,
de viva caridad. (bis)

37. AVE MARIA

Vamos a cantar "ave" noche y día;
y el "ave, María" no cese jamás.

Ave, ave, ave, María. (bis)
El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una voz.

La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de amor.

Tú eres la estrella que anuncias el Sol,
la pronta venida del Dios Salvador.



Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin igual.

Tú eres la Madre del pueblo de Dios.
Tú le das su vida: la fe y el amor.

Tu amor lo probaste al pie de la cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.

Tú eres primicia de resurrección:
tu cuerpo está vivo junto al del Señor.

Tú, Madre bendita, nos llenas de luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

38. MADRE DEL SILENCIO

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre Nazaret;
y en medio de aquel silencio,
Dios te hablaba al corazón.

Virgen María,

Madre del Señor:

**danos tu silencio y paz
para escuchar tu voz. (bis)**

Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres:
en el hermano que sufre,
en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

39. UN DIA DEL CIELO UN ANGEL

Ave, María; ave María; ave, María. (bis)

Un día del cielo un ángel
a una virgen habló.

Le dijo si aceptaba ser madre
del mismo Dios.

La Virgen dijo humilde:

Esclava soy del Señor.

Y Dios se hizo hombre,
y el hombre se hizo Dios.

De pie en el Calvario,
María a su hijo ofreció:
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.
/Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor./

Un día en cuerpo y alma
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su Hijo y Señor.

Los ángeles se conmovieron
al verla tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

40. EL SEÑOR HIZO EN MI MARAVILLAS

El Señor hizo en mí maravillas:

¡Santo es mi Dios!

Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
pues miró la bajeza de su esclava;
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.

Maravillas hizo en mí el Poderoso
y Santo es su nombre.
Por siglos y siglos su amor
con aquellos que le temen.

Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos del soberbio corazón.
Derribó de su trono al poderoso,
humildes ensalzó.

Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.

Acogió a Israel su servidor
según lo tenía prometido a nuestros padres.



Recordando su amor por Abrahán
y su raza a lo largo de los siglos y siglos.
Gloria al Padre, y a Cristo el Señor,
y al Espíritu que habita en nuestras almas.
Amén.

41. MADRE DEL REDENTOR

Dios Padre te eligió antes de la creación
para realizar en ti su plan de salvación.
Tú creíste en su amor, fuiste fiel a su Palabra
y el Hijo de Dios te quiso como Madre suya.
Y el Espíritu Santo de gracia te colmó
y por su amor te dio su bondad.

**Madre del Redentor,
la Iglesia te proclama Bienaventurada;
vuélvénos tu mirada amorosa,
fortalece a cuantos sufren por la fe.**

Madre de los hombres, guía a la humanidad
que busca libertad y justicia para todos.
Guíala en sus pasos por la senda de la paz,
que encuentren, en Cristo, el Camino,
la Verdad y la Vida.
Apoya, oh María, nuestra peregrinación
y alcánzanos la eterna salvación.

42. MI ALMA GLORIFICA

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios;
gózase mi espíritu en mi Salvador.
El es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abrahán y descendencia para siempre.

43. MADRE DE NUESTRA AMERICA

**Madre de nuestra América,
dulce es tu rostro moreno,
vivo evangelio del pueblo
que hoy te viene cantando.**

Por el sí de tu Alianza
Dios se hace hermano nuestro,
tiene sangre de tu sangre
y en la tierra nace el cielo.
Virgen fiel e Inmaculada,
con tu cáliz siempre abierto
en Belén y en Viernes Santo,
su camino es tu sendero.

Por el agua del bautismo
somos hijos y herederos,
somos pueblo de hermanos,
todos juntos somos templo;
mientras duren los caminos,
grabarás en nuestro pecho
estos títulos de gloria
que Jesús pagó a alto precio.
Mira a tus hijos y escucha:
sueña América un sueño
que nació de tu promesa
para pobres y hambrientos;
sueña con una gran fiesta
en la mesa ancha del Reino;
mira a tus hijos y escucha
el clamor de tanto anhelo.

44. MADRE DE LOS POBRES

**Madre de los pobres,
los humildes y sencillos;
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste.
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.
Tú que en un pesebre ofreciste al rey del cielo.
Toda tu riqueza fue tenerle sólo a él.



Tú que en sus manos sin temor te abandonaste.
Tú que aceptaste ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
Canta, alma mía, porque Dios me engrandeció.

Tú que has vivido el dolor y la pobreza.
Tú que has sufrido en la noche sin hogar.
Tú que eres madre de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

45. VENID Y VAMOS TODOS

**Venid y vamos todos
con flores a María;
con flores a María,
que madre nuestra es.**

De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella,
más que la luna bella,
postrados a tus pies,
postrados a tus pies.

46. YO CANTO AL SEÑOR

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

**Unidos a todos los pueblos
cantemos al Dios que nos salva.**

El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.
Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

47. DE ESTE NUEVO AMANECER

De este nuevo amanecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer,
tu Sí fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer.
Y en su candoroso andar
las heridas Cristo no sufrió,
tus manos fueron cuna de sonrisas y algodón.

Madre del mundo, Virgen paciente,
tímido umbral que le abre paso al cielo;
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo Jesús.

Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti, rama vital,
pero este crudo otoño los hubo de separar.
Pero llegará pronto el día
en que lo vuelvas a ver, María,
en la gloria del reino celestial.

Madre del mundo ...
... tu hijo, semilla de luz.

De este triste atardecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer.

48. JUNTO A TI, MARIA

Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

Madre, madre, madre, madre.

Gracias, madre mía, por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos como tú.
Gracias, madre mía, por abrir tu corazón,
porque nos congregas y nos das tu amor.

49. NUESTRA SEÑORA DE AMERICA

**América, despierta.
Sobre tus cerros despunta
la luz de una mañana nueva.
Día de salvación que ya se acerca.
Sobre los pueblos que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.**



Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina,
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte un niño entre tus brazos.

Luz de un niño frágil que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo que nos hace libres,
esa luz que un día nos diste en Belén.

50. LA ELEGIDA

Una entre todas fue la escogida;
fuiste tú, María, la elegida.
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo,
nuestra madre eres tú.**

Ruega por nosotros, pecadores en la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios espera.
Madre del Señor, madre del Salvador.

51. MADRE QUERIDA

**Madre querida, joven valerosa;
gracias María, mujer generosa.**

María joven amiga,
María siempre entregada,
María dulce y sencilla,
María voz solidaria.

María luz del enfermo,
María fuente de amor,
María voz de los pobres,
María tú y el Señor.

María nunca dudaste,
María firme en la espera,
María tu fe es un ejemplo,
María danos tu fuerza.
María amaste la vida,
María viviste el dolor,
María te diste entera,
María seguiste al Señor.

ORACIONES PARA EL MES

1. EL ANGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María ...
R. Santa María ...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María ...
R. Santa María ...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María ...
R. Santa María ...
V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Jesucristo.
V. Oremos:

Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de Jesucristo,

tu Hijo, anunciada por el ángel a la Virgen;
condúcenos por medio de su pasión
y de su muerte a la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

2. REINA DEL CIELO

V. Reina del Cielo, alégrate, ¡aleluya!
porque el Señor a quien has merecido
llevar, ¡aleluya!
ha resucitado, según su palabra ¡aleluya!
Ruega al Señor por nosotros ¡aleluya!



V. Goza y alégrate, Virgen María, ¡aleluya!
 R. Porque resucitó verdaderamente el Señor
 ¡aleluya!
 V. Oremos:
 Oh, Dios, que mediante la resurrección de tu hijo,
 nuestro Señor Jesucristo
 te dignaste alegrar al mundo:
 concédenos, te rogamos,
 que por intercesión de su madre,
 la Virgen María,
 alcancemos los gozos de la vida eterna.

Por Jesucristo tu Hijo que contigo
 vive y reina por los siglos de los siglos.
 R. Amén.

3. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
 nos acogemos,
 Santa Madre de Dios,
 no desprecies las oraciones
 que te dirigimos en nuestras necesidades
 antes bien líbranos de todo peligro
 ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4. LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia,
 vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.
 A ti clamamos lo desterrados hijos de Eva.
 A ti suspiramos gimiendo y llorando
 en este valle de lágrimas.
 ¡Ea!, ¡oh Señor, abogada nuestra,
 vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos
 y después de este destierro, muéstranos a
 Jesús, fruto bendito de tu vientre.
 Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.
 Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
 para que seamos dignos de alcanzar las
 promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

5. BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
 y eternamente lo sea,

pues todo un Dios se recrea
 en tan graciosa belleza.
 A ti, celestial princesa,
 Virgen y Madre María
 yo te ofrezco en este día
 alma, vida y corazón.
 Mírame con compasión,
 no me dejes, Madre mía,
 en la última agonía
 de mi muerte.
 Amén.

6. LA PEQUEÑA CONSAGRACIÓN

¡Oh Señora mía,
 oh Madre mía!
 Yo me ofrezco todo a ti,
 y en prueba de mi filial afecto
 te consagro en este día
 mis ojos, mis oídos,
 mi lengua, mi corazón:
 en una palabra, todo mi ser.
 Ya que soy todo tuyo.
 oh Madre de bondad,
 guárdame, defiéndeme y utilízame
 como instrumento y posesión tuya. Amén.

7. ORACIÓN POR CHILE

Virgen del Carmen, María Santísima,
 Dios Te escogió como Madre de su Hijo,
 del Señor Jesús, que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,
 a Ti honraron los padres de la patria,
 y los más valientes de la historia;
 desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy Te confiamos lo que somos y tenemos;
 nuestros hogares, escuelas y oficinas;
 nuestra fábricas, estadios y rutas;
 el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
 sálvanos de la discordia;
 asiste a nuestros gobernantes;

concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enseñanos a conquistar el verdadero progreso que es construir una nación de hermanos donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas,
sabiamente alumbras el camino.
Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su resurrección. Amén

8. MARÍA, ESPERANZA NUESTRA

Tú eres, María, nuestra esperanza,
porque has conocido todos los sufrimientos
de nuestra pobre humanidad.

Has reconocido la estrechez de la pobreza en Belén, las amenazas de la persecución y la huida al destierro, la inquietud de la peregrinación a Jerusalén, la angustia de la noche del Jueves Santo, los tormentos del camino del Calvario, la soledad al pie de la cruz, porque en todas las circunstancias supiste corresponder completamente a la voluntad del Señor.

Tú eres nuestra esperanza, porque el mismo Jesús nos confió a ti en la hora de la cruz, porque tú eres verdaderamente nuestra madre.

Te pedimos que cuides de todos tus hijos como cuidaste a Jesús Niño. Confiamos en ti como un niño confía en su madre, Llévanos hasta tu Hijo Jesús: ayúdanos a seguirle hasta el fin para que nuestra esperanza no sea defraudada. Amén.
(Thomas Suavet)

9. DAME UN CORAZÓN DE NIÑO

Santa María, Madre de Dios
consérvame un corazón de niño,
puro y cristalino como una fuente.
Dame un corazón sencillo
que no saboree las tristezas;
un corazón grande para entregarse,
tierno en la compasión;
un corazón fiel y generoso
que no olvide ningún bien
ni guarde rencor por ningún mal.
Fórmame un corazón manso y humilde,
amante sin pedir retorno,
gozoso al desaparecer en otro corazón
ante tu divino Hijo;
un corazón grande e indomable
que con ninguna ingratitud se cierre,
que con ninguna indiferencia se canse;
un corazón atormentado por la gloria
de Jesucristo,
herido de su amor,
con herida de su amor,
con herida que sólo se cure en el cielo.
(L. de Grandmaison)

10. PLEGARIA MARIANA JUVENIL

María, Madre de Jesús y Madre mía,
a quien abro mi corazón
para librarlo de sus ataduras,
para alimentarlo con la nueva vida.

María, tú eres mi amiga,
la rosa tan blanca de la pureza,
la sonrisa amplia y alegre de un niño,
la estrella verdadera de la paz.

María, tu corazón es grande,
es un reino de libertad
y un reflejo de mis más nobles ideales.

María, acompáñame y educame a dar
y recibir, a reinar y servir.

Que en mis luchas y victorias
siempre estés tú. Que todos seamos
hermanos caminantes hacia el Padre
y constructores de un mundo nuevo.
Amén.

11. A LA REINA DEL MUNDO

Virgen María, Madre de la Iglesia,
recomendamos toda la Iglesia.
Acuérdate del pueblo cristiano
que ponen en ti su confianza.
Conserva sólida su fe,
fortifica su esperanza,
aumenta su caridad.
Acuérdate de aquellos que viven
en la tribulación,
en las necesidades,
especialmente de aquellos
que sufren persecución
Concede a todo el mundo la paz en la verdad,
en la justicia, en la libertad y en el amor. Amén.
(Pablo VI)

12. GRACIAS POR TODO

Gracias por todo, Madre,
todo te lo agradezco de corazón,
y quiero atarme a ti
con amor entrañable.
¡Qué hubiese sido de nosotros sin ti,
sin tu cuidado maternal!
Gracias porque nos salvaste
en grandes necesidades;
gracias porque con amor fiel
nos encadenaste a ti.
Quiero ofrecerte eterna gratitud
y consagrarme a ti con indiviso amor. Amén.
(P. José Kentenich)

13. CONSAGRACIÓN A MARÍA

Querida y tierna Madre mía,
María, ampárame, cuida de mi inteligencia,
de mi corazón y mis sentidos
para que no cometa nunca el pecado.
Santifica mis pensamientos,
afectos, palabras y acciones

para que pueda agradarte a ti
y a tu Jesús y Dios mío
y contigo llegue al Paraíso.
Jesús y María
denme su santa bendición:
En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.
(P. Alberione)

14. ANTE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Reconozco y confieso
con ardiente fe
el maravilloso privilegio
de tu Inmaculada Concepción.
Elevo mi plegaria
de acción de gracias
por lo que tan maravilloso don
significa para toda la humanidad,
como efecto adelantado
de la reconciliación,
y en lo que a mí en particular respecta,
al haber iluminado tanto
mi humano peregrinar.
Te ruego, Madre amada
que me permitas unir mi voz
a la de todos aquellos
que en el mundo
y a lo largo de la historia
te proclaman
con sobria y alegre firmeza:
¡Bienaventurada!

15. A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Señora y Madre nuestra: tú estabas serena y
fuerte junto a la cruz de Jesús. Ofrecías tu Hijo
al Padre para la redención del mundo.

Lo perdías, en cierto sentido, porque El tenía que
estar en las cosas del Padre, pero lo ganabas
porque se convertía en Redentor del mundo, en el
Amigo que da la vida por sus amigos.

María, ¡qué hermoso es escuchar desde la cruz
las palabras de Jesús: "Ahí tienes a tu hijo" "ahí
tienes a tu Madre".



¡Qué bueno si te recibimos en nuestra casa como Juan! Queremos llevarte siempre a nuestra casa. Nuestra casa es el lugar donde vivimos. Pero nuestra casa es sobre todo el corazón, donde mora la Trinidad Santísima. Amén

16. ALÉGRATE MARÍA

Alégrate María,
Inmaculada y Santa,
amada de Dios,
nueva Eva elegida,
cooperadora de la reconciliación.
Madre de Jesús y nuestra,
incansable auxilio de los pecadores,
maternal intercesora,
acuérdate siempre de este hijo tuyo.
Amén.

17. ORACIÓN DEL FIAT

Santa María,
ayúdame a esforzarme
según el máximo de mi capacidad
y el máximo de mis posibilidades
para así responder al Plan de Dios
en todas las circunstancias
concretas de mi vida.
Amén.

